

---

Bolivia: El vuelo de sus cuervos

13/11/2019



Otra prueba inequívoca de que Estados Unidos, en el intento por frenar la gradual caída de su poderío, es capaz de todo.

Tanto como a golpear salvajemente en plena vía pública a una exfuncionaria del gobierno de Evo Morales.

Quemar viviendas con sus habitantes y amenazar con tono gangsteril a otros.

Asaltar estaciones de radio, perseguir por sospecha de seguidores de Evo.

Invadir y destrozar instituciones del Estado, haciendo añicos sus pertenencias.

Diseminar un generalizado terror para aguantar incipientes protestas de los agradecidos.

No ocultando su rabiosa entraña fascista, se atrevieron a destruir símbolos sagrados del pueblo indígena.

Esto último, a manera de chispa, provocó una virtual rebelión entre numerosos de ellos.

Y mientras tanto, como se demostró, siguió presente la orden de asesinar, en primer lugar, a Evo Morales.

Fue entonces cuando salió a la luz que no ha muerto el honor en América Latina.

México, una vez más el de Lázaro Cárdenas, Manuel López Obrador y otras ilustres figuras, concedió asilo al «Indio de América».

Me salvaron la vida, fueron las primeras palabras de Evo cuando llegó a suelo mexicano.

Es verdad, como proclamó José Martí, «cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres», como Evo.

---